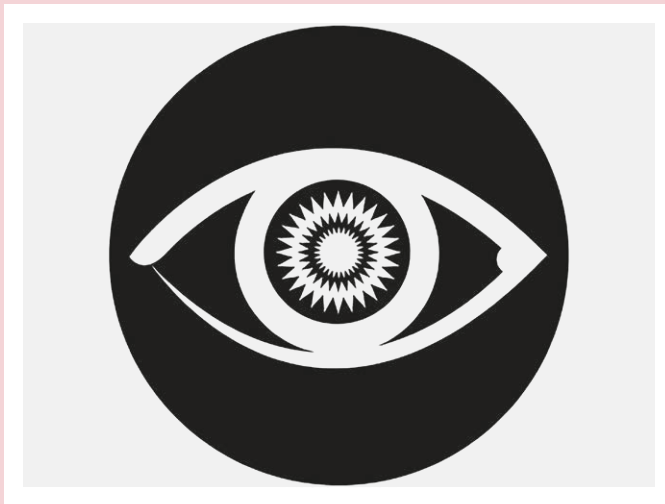


# circum

Revista de Investigación Científica Humanística  
de la Universidad Antropológica de Guadalajara  
Año 8 / Vol. 15 / 2022

- ↻ Influencia de C.G. Jung  
en la psicoterapia de Stanislav Grof  
Erik Hendrick Carpio
- ↻ El proceso del diseño arquitectónico  
Hacia un modelo heurístico  
Patricia Esther López Coracides



- ↻ El desarrollo psicológico desde el paradigma  
de la complejidad: consciencia, autoconocimiento  
y espiritualidad  
Christian Omar Bailón Fernández
- ↻ La exacerbación del ego y el individualismo como riesgos  
en las narrativas y prácticas de la espiritualidad  
transpersonal contemporánea  
Ana Belén Leal Literas



## Colaboraciones en este Volumen

---

### **Erik Hendrick Carpio**

---

Director y fundador del Centro de investigación y exploración de estados expandidos de conciencia "Sapan Inka". Es guía de sesiones de ayahuasca desde hace 14 años. Licenciado en psicología por la Universidad Inca Garcilaso de la Vega (Perú) con la tesis: "Estudio fenomenológico de experiencias psiquedélicas de personas que ha participado en sesiones de terapia con

Ayahuasca". Miembro del colegio de psicólogos del Perú. Actualmente realiza una maestría en Psicología Transpersonal en la Universidad Antropológica de Guadalajara. Es psicoterapeuta orientado al enfoque de la psicología compleja de C.G. Jung.

Correo de contacto:  
erickhendrickc@unag.mx

# Influencia de C.G. Jung en la psicoterapia de Stanislav Grof

Erik Hendrick Carpio

## Resumen

En el presente ensayo se busca evidenciar la existencia de muchos puntos de coincidencia entre la psicoterapia transpersonal de Stanislav Grof y las elaboraciones teóricas de Carl Gustav Jung, se podría decir incluso que el trabajo teórico de Grof es una continuación de algunos aspectos de la obra de Jung. En todo caso, cuando se lee la obra de Grof, es evidente la influencia que esta ha recibido de la obra del psiquiatra suizo, y el mismo Grof reconoce la valiosa contribución que Jung ha ejercido sobre su propia obra. Al leer los libros de Grof, se puede reconocer que el autor recurre constantemente a nociones y elaboraciones teóricas sobre la estructura y el funcionamiento de la psique que inicialmente han sido abordadas por Jung. Se revisará cómo Grof se aventura en la exploración de los estados expandidos de conciencia a partir de las nociones de la psicología compleja de Jung.

**Palabras clave:** psicología transpersonal, conciencia, arquetipos, sincronicidad, terapia psicodélica.

## Abstract

This essay seeks to demonstrate the existence of many points of coincidence between the transpersonal psychotherapy of Stanislav Grof and the theoretical elaborations of Jung; we could even say that Grof's theoretical work is a continuation of some aspects of Jung's work. In any case, when reading Grof's work, the influence that it has received from the work of the Swiss psychiatrist is evident, and Grof himself recognizes the valuable contribution that Jung has made to his own work. In reading Stanislav Grof's books, it can be recognized that the author constantly resorts to notions and theoretical elaborations on the structure and functioning of the psyche that have been initially addressed by Jung. It will be reviewed how Grof ventures into the exploration of expanded states of consciousness from the notions of Jung's complex psychology.

**Keywords:** transpersonal psychology, consciousness, archetypes, synchronicity, psychedelic therapy.

## Introducción

A continuación, se revisarán los puntos de coincidencia más relevantes entre el trabajo de C.G. Jung y Stanislav Grof, y para ello se intentará revisar algunos conceptos claves de la obra de Jung, y se intentará comprender de qué manera estos han sido integrados a la psicoterapia de Grof.

Se ha de admitir que la obra del psiquiatra suizo Carl Gustav Jung aún no ha sido cabalmente comprendida ni asimilada íntegramente por los estudios e investigaciones existentes en el ámbito de la psicología contemporánea. Tal como indicó Sánchez (1961) "la obra de Jung es sencillamente gigantesca, en volumen, significación y contenido" (p. 121). Se podría incluso decir que algunos conceptos, nociones y postulados de Jung muchas veces son erróneamente interpretados debido a su complejidad y a la profundidad de los temas que abordó. Quiroga (2015) dice que la obra de Jung es "compleja, amplísima, abigarrada, a veces de apariencia contradictoria y de difícil acceso para el lector español" (p. 6), y menciona que Jung es poco estudiado en idioma español y que poco se sabe de sus importantes y adelantadas aportaciones al campo de la psicología. Debido a que Jung tuvo mucho interés durante toda su carrera por temas relacionados a diversas corrientes filosóficas de oriente y occidente, a la mitología de diversos pueblos, a las religiones comparadas, al estudio del ocultismo y al misticismo, muchas veces se le ha asociado con la corriente nueva era; sin embargo, todos los postulados de Jung parten desde una perspectiva empírica y fenomenológica, la fenomenología de la psique.

De acuerdo con el mismo Grof (2002), hace más de 60 años una experiencia psicodélica con LSD detonó su interés por el estudio de los estados ampliados de conciencia, pues su experiencia le llevó hacia un profundo sentimiento de conexión con el cosmos que de algún modo cambió su perspectiva de la noción de la realidad, lo cual le condujo por un camino de búsqueda y exploración durante el resto de su vida. A partir de aquella experiencia, Grof se ha enfocado en la investigación del potencial terapéutico de los estados ampliados de



Carl Gustav Jung



conciencia y de sus efectos transformativos y evolutivos, pero el desarrollo de su trabajo no ha sido una tarea sencilla, pues para poder exponer sus ideas y concepciones sobre los estados ampliados de conciencia ha tenido que enfrentarse a ciertas posturas existentes en la psicología y la psiquiatría que no reconocen la validez científica del estudio empírico de la realidad psíquica, puesto que dichas posturas están orientadas principalmente por un paradigma positivista y materialista. Grof ha tenido que convertirse en un innovador conceptual en el área de la psicología, y su trabajo, en muchos aspectos, ha revolucionado las nociones de la psicología contemporánea, siendo considerado como uno de los fundadores de la psicología transpersonal. En la elaboración de nuevos conceptos, Grof ha recurrido en varias ocasiones a las nociones planteadas por Jung en cuanto a la estructura y anatomía de la psique, por ello es comprensible evidenciar ciertos correlatos entre los postulados teóricos de ambos psicoterapeutas; por ejemplo, la similitud entre los complejos de Jung y los sistemas de experiencias condensadas de Grof (COEX - *Condensed Experiences*) o los estados de conciencia

descritos por Grof durante las experiencias de las cuatro matrices perinatales y durante las experiencias transpersonales con relación a los conceptos de arquetipo e inconsciente colectivo de Jung. Ha de considerarse que el trabajo sobre los arquetipos toma importante relevancia en la obra de Grof, quien los considera, al igual que Jung, como principios cósmicos, primordiales y atemporales (Grof, 2014).

El trabajo de Grof evolucionó hasta la creación de una cartografía detallada de la psique humana profunda, la cual es de mucha ayuda para aquellos psicoterapeutas que trabajan con terapias experienciales en donde se exploran estados ampliados de conciencia y se accede a experiencias transpersonales que luego deberán ser interpretadas, asimiladas e integradas. En el proceso de interpretación se hace necesario conocer en cierta medida la anatomía de la psique para poder comprender de dónde proviene el contenido al que se



Stanislav Grof



accede durante experiencias de estados ampliados de conciencia, y en este sentido juega un papel muy importante la noción de realidad psíquica planteada por Jung.

Las ideas de Grof han permitido la creación de puentes entre conocimientos de diversas tradiciones de sabiduría y la psicoterapia transpersonal, sobre todo, el trabajo en psicoterapia de Grof ha demostrado de manera empírica el poder curativo y transformativo de experiencias relacionadas al acceso a estados no ordinarios de conciencia a través de diversas técnicas como el uso de plantas sagradas, técnicas de respiración, técnicas de introspección profunda, danzas extáticas, entre otras (Grof, 2002).

Es importante encontrar los puntos coincidentes entre la psicología analítica o compleja de Jung y la psicoterapia de Grof, porque ello permitirá entender con mayor claridad y profundidad los fundamentos teóricos de la psicología y psicoterapia transpersonal de Grof. Cuando Grof explica las experiencias perinatales y las experiencias transpersonales recurre a distintos conceptos que Jung elaboró a lo largo de su obra, como, por ejemplo: el inconsciente colectivo, los arquetipos, los complejos, la sincronicidad, el aspecto psicoide, etc. Además, tanto Jung como Grof fueron médicos psiquiatras que desarrollaron sistemas terapéuticos que apuntaban hacia una integración de los aspectos opuestos de la psique humana y el conocimiento profundo de la experiencia espiritual. Como se ha mencionado al inicio, en cierto sentido, la terapia de Grof constituye una continuación de la terapia psicoa-



nalítica de Jung en cuanto a la búsqueda del desarrollo humano, la individuación y la expansión de la conciencia. De los Santos (2015) observa que las ideas de Jung tendrían cierta influencia en el nacimiento de la psicología transpersonal, y que personalidades como Grof citan la obra de Jung constantemente.

## 1. De la terapia psicodélica a la respiración holotrópica

Grof es considerado uno de los fundadores de la Psicología Transpersonal. Su amplia trayectoria incluye principalmente el estudio de los estados expandidos de conciencia con fines terapéuticos, de crecimiento personal e introspección profunda. Además, Grof trabajó ampliamente con el LSD (Dietilamida del Ácido lisérgico), lo cual ha contribuido de manera significativa en el surgimiento de la psicoterapia psicodélica. Hasta el día de hoy, Grof sigue contribuyendo en el estudio de la conciencia desde una perspectiva psicológica, filosófica y cosmológica, y a sus 90 años es miembro del Instituto de Estudios Integrales de California.



Pocas son las personas que han contribuido de una manera tan significativa como lo ha hecho Grof en la construcción de un fundamento teórico que permita el desarrollo de la psicoterapia psicodélica. Su ardua labor dio como fruto muchos nuevos conceptos y algunas teorías que han permitido tener un mayor conocimiento de la estructura de la psique, y ello ha sido fruto de miles de observaciones clínicas que Grof realizó durante varios años, además de su propia experiencia personal (Grof, 2002).

En vista que el psicoanálisis freudiano y la psicología conductual no aportaban en gran medida a la comprensión o descripción de los estados ampliados de conciencia, Grof tuvo que recurrir a otras fuentes de conocimiento, y entre ellas, recurrió a las nociones de la psicología compleja de Jung, pues este último estuvo interesado en comprender la dimensión espiritual del ser humano, y por ello es considerado uno de los precursores de la psicología transpersonal. Jung no es conocido por realizar estudios de estados ampliados de conciencia producidos por sustancias psicodélicas; sin embargo, tuvo amplia experiencia en

dichos estados de conciencia, gracias a una técnica que denominó: imaginación activa. Tal como Hannah (1988) comenta extensamente, la técnica de la imaginación activa permite, en un estado consciente, el acceso a contenidos procedentes de la realidad psíquica, es decir, visiones y percepciones que no pertenecen a la realidad material. Es importante considerar que estos estados visionarios son muy similares a los estados visionarios producidos durante los estados hipnagógicos y también durante los estados producidos por las sustancias psicodélicas o los enteógenos. Por lo tanto, las comprensiones que Jung alcanzó a través del uso de la técnica de la imaginación activa, y que le llevó a la elaboración de conceptos como el de los arquetipos y el sí-mismo, fueron posteriormente de gran utilidad para Grof en la elaboración de su cartografía de la psique.

Cuando la investigación con LSD fue prohibida, Grof empezó, junto con su esposa Christina, la elaboración de un sistema terapéutico llamado respiración holotrópica, el cual es una técnica de hiperventilación controlada que busca inducir estados no ordinarios de conciencia sin el uso de



sustancias psicoactivas. Como indica Grof (2011), el funcionamiento de la técnica requiere de una modificación del ritmo de la respiración, y también la influencia de elementos catalizadores como la música y la capacidad sugestiva del terapeuta.

Si la terapia de respiración holotrópica es observada desde cerca, asistiendo a los talleres organizados en diversas partes del mundo, que tienen una corta duración, muchas veces resulta ser un proceso incompleto, pues se obvia en una gran mayoría de casos un seguimiento personalizado de integración de la experiencia. Si se ha de considerar a la respiración holotrópica como parte de un sistema psicoterapéutico, el proceso de respiración holotrópica debería ser continuado con una terapia personalizada de integración de la experiencia de estados expandidos de conciencia, pero eso no sucede en todos los casos, puesto que muchos participantes en los talleres de

respiración holotrópica solo participan en una breve integración grupal y concluyen el proceso sin profundizar los temas de su experiencia. La experiencia del estado ampliado de conciencia no siempre es suficiente para una mejoría en el estado de salud psíquica de los participantes del proceso de respiración holotrópica o del uso de cualquier otra técnica que permita acceder a estados ampliados de conciencia, pues es necesario que dicha experiencia pueda ser asimilada e integrada y en ello juega un papel muy importante el psicoterapeuta y el trabajo que realice post experiencia.

Si la técnica de la respiración holotrópica fuese llevada de una manera más personalizada, o durante talleres de larga duración, un mes o más, podría permitir al terapeuta realizar un seguimiento post experiencia, en donde es posible ir integrando los contenidos que emerjan durante el empleo de la técnica. Grof (2011) apunta





que las entrevistas de seguimiento después de una experiencia de respiración holotrópica potente son obligatorias “cuando este método se utiliza en el tratamiento de trastornos emocionales y psicosomáticos” (p. 123). Además, aconseja que después de una intensa experiencia, esta no sea compartida inmediatamente con otras personas, y sugiere practicar meditación, dar paseos en la naturaleza, anotar un informe detallado de la experiencia, realizar ejercicios físicos, pintar o escuchar música. Lo cierto es que es muy importante que el terapeuta apoye a su cliente en la reelaboración de la experiencia, a través de una interpretación simbólica, es decir, traducir los contenidos que han emergido durante la experiencia, empleando un lenguaje psicológico, de modo que la experiencia se convierta en una herramienta que pueda ser empleada en la vida cotidiana. Es necesario reinterpretar y dar sentido o significado al contenido simbólico emergente, y para ello el terapeuta debe contar con una amplia formación en el conocimiento de mitología, distintas tradiciones de sabiduría, religiones comparadas, simbolismo, y emplear un método que integre estos conocimientos con la experiencia vivida en estados ampliados de conciencia. Jung denominó a esta práctica: “método de amplificación”, el cual permite comprender las experiencias que surgen durante los estados ampliados de conciencia, recurriendo a una especie de movimiento circular alrededor de las imágenes y contenidos emergentes en las experiencias visionarias. La interpretación va surgiendo o se va enriqueciendo gracias a las analogías o similitudes de las

experiencias con mitos, leyendas, cuentos, parábolas y símbolos que permiten ir comprendiendo el sentido de la experiencia y la naturaleza del contenido, y así poco a poco el significado de la experiencia se va aclarando. Es el psicoterapeuta quien colabora con sus conocimientos y sus habilidades a entretejer estas amplificaciones con las imágenes y contenidos emergentes en las experiencias, encontrando los patrones subyacentes.

## **2. Los sistemas de experiencias condensadas y los complejos psicológicos**

Un aspecto importante de la teoría de Grof se refiere a las matrices perinatales y el trauma de nacimiento que se revive durante las experiencias psicodélicas que según él están asociadas a lo que denominó Sistemas de Experiencias Condensadas (COEX), recuerdos que contienen una elevada carga emocional cuyo origen proviene de distintos momentos de la vida y son como principios generales de organización de la psique humana. Para Grof (2002), un COEX no solamente se refiere al recuerdo de cargas emocionales de la historia personal del individuo, sino que alcanza contenidos que están más allá de la memoria biológica, cuyas raíces más profundas consisten en varias formas de fenómenos transpersonales, tal como las experiencias de vidas pasadas, los arquetipos jungianos, la identificación consciente con varios animales, entre otros. Grof (2002) piensa que “el concepto de sistemas COEX se asemeja en cierta medida a la idea de complejos psi-



cológicos de C. G. Jung” (p. 49), y en realidad, existe mucha semejanza en la definición conceptual de los sistemas COEX y la noción de los complejos psicológicos. Grof dice que los sistemas COEX “constituyen las fuerzas dinámicas que se esconden detrás de nuestros síntomas emocionales y psicósomáticos, las dificultades en nuestras relaciones con los demás y nuestros comportamientos irracionales” (p. 50). Lo cual se asemeja mucho a la idea de los complejos planteada por Jung, quien pensaba que los complejos se relacionaban con conceptos o imágenes con elevada carga emocional que se manifiestan al modo de una personalidad autónoma escindida. En ese sentido, los complejos adquieren determinado poder que les permite superar temporalmente la autonomía de la conciencia. Cuando un complejo posee a un individuo lo priva temporalmente de su libertad interior y de la autonomía de sus reacciones emocionales y de sus pensamientos. Cualquier persona puede caer en este estado de posesión por parte del inconsciente, de tal manera que una energía más poderosa que nuestro ego consciente es la que toma el control de nuestro comportamiento. Como dice Jung (2004): “hasta el hombre más inteligente se ve poseído alguna vez por pensamientos de los que no se puede deshacer ni con el mayor esfuerzo de voluntad” (parr. 667). Tal como sucede con el uso de la respiración holotrópica o en la terapia psicodélica, el uso de la imaginación activa abre la puerta a los contenidos del inconsciente, los cuales pueden tomar posesión de la personalidad, y a partir de dicha experiencia podría producirse, como

dice Jung (2004), al menos temporalmente un estado que “no se diferencia de una esquizofrenia y que incluso puede convertirse en un intervalo auténticamente psicótico. Así pues, este método no es ningún juego para niños. El menosprecio del que generalmente es objeto lo inconsciente contribuye de forma considerable a la peligrosidad del método. Por otro lado, sin embargo, supone un recurso psicoterapéutico inestimable” (p. 71).

### **3. Lo cuasi-psíquico y los estados expandidos de conciencia**

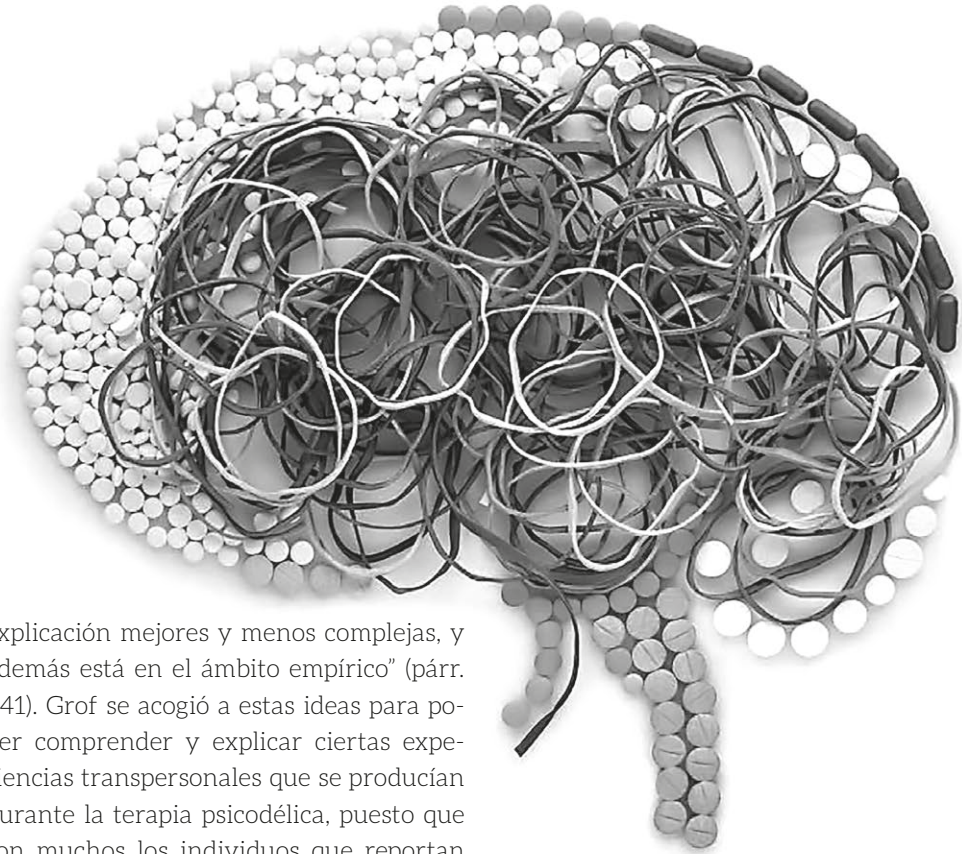
Si bien es cierto que la comprensión de los sistemas COEX es importante para entender las experiencias traumáticas con relación a desórdenes psicológicos y emocionales, tal vez lo más importante del trabajo de Grof está directamente relacionado con los postulados emergentes de la psicoterapia psicodélica. Grof emplea algunos conceptos de Jung para poder explicar diversos fenómenos que se suscitan durante los estados holotrópicos. Por ejemplo, cuando en un proceso de terapia psicodélica emergen ciertos temas transpersonales provenientes del inconsciente, a veces, el sujeto descubre que estos temas están, de algún modo, asociados a ciertos acontecimientos que se producen en el mundo externo, y que parecen tener cierta relación simbólica y significativa con el tema interno. Durante la vida diaria de la persona que ha vivido las experiencias psicodélicas se producen ciertas coincidencias increíblemente impresionantes a las que Jung denominó coincidencias significativas o sincronici-



dad. Para Jung (2002), “el principio de sincronicidad remite a una conexión o a una unidad de acontecimientos no conectados causalmente y representa, por lo tanto, un aspecto de unidad del ser al que se puede designar como *unus mundus*” (párr. 327). Este aspecto de unidad del ser constituye una evidencia empírica de que existe una unidad indisoluble que subyace a la psique y a la materia. Debido al profundo interés que Jung tenía por la alquimia, decidió denominar a este aspecto: *unus mundus*. Tal como indica Teodorani (2011), la idea del *unus mundus* se refiere a la “existencia de una realidad en la que los mundos interno y externo, la psique y la materia, están interconectadas en una unidad indiferenciada” (pp. 33-34). El fenómeno de sincronicidad sucede en aquellos momentos en que un suceso del mundo físico coincide con un estado de ánimo o con un pensamiento, se trata de una relación acausal entre

sucesos de la mente y acontecimientos de la materia.

Cuando Jung estudió la sincronicidad y los fenómenos que acompañan a dicho proceso, llegó a la conclusión de que los arquetipos deben influir de algún modo en la propia esencia del mundo fenoménico. Jung se dio cuenta de la existencia de un vínculo entre la psique y la materia, observó que lo que sucede en el mundo psíquico interior de un individuo tiene influencia sobre el mundo exterior de la materia y que esta influencia no es de naturaleza causal, es decir, observó un aspecto trascendente del arquetipo, al cual decidió llamarlo psicoide o cuasi-psíquico. Jung no calificó a los fenómenos psíquicos como metafísicos, sino que los situó dentro de una magnitud psíquica o psicoide inconsciente de carácter humano. Al respecto, Jung (2002) dice que “el aura psicoide que rodea a la consciencia nos proporciona posibilidades de



explicación mejores y menos complejas, y además está en el ámbito empírico” (párr. 441). Grof se acogió a estas ideas para poder comprender y explicar ciertas experiencias transpersonales que se producían durante la terapia psicodélica, puesto que son muchos los individuos que reportan fenómenos psíquicos durante las experiencias de estados no ordinarios de conciencia. Grof (1994) trabajó con este concepto dándole una connotación más amplia y consideró que las experiencias psicoides pueden dividirse en tres categorías. La primera se refiere específicamente a la sincronicidad, es decir, eventos acausales que se manifiestan de manera casi simultánea tanto en el mundo interior de un individuo como en el mundo exterior. La segunda categoría se refiere a ciertos fenómenos que resultan inexplicables para la ciencia actual, por ejemplo los fenómenos espiritistas, emanaciones de luz del cuerpo de cier-

tas personas en determinados momentos, o el fenómeno ovni. Finalmente, la tercera categoría de fenómenos se refiere a individuos que emplean la actividad mental para manipular la realidad consensual, específicamente fenómenos como la hechicería, la psicokinesis o las extraordinarias capacidades (siddhis) de los yoguis.

Grof (1994) entendía el aspecto psicoides como una posición intermedia entre los efectos visionarios del uso de psicodélicos y los fenómenos “reales”, y aceptaba que esta condición híbrida dificultaba emprender estudios científicos de este fenómeno, puesto que la ciencia necesita que



exista una distinción clara entre lo real y lo irreal, ya que para la ciencia no puede haber fenómenos intermedios. Sin embargo, no por ello los fenómenos dejan de producirse durante las experiencias transpersonales. Y, puesto que el fenómeno psicoide se halla en una posición intermedia entre lo material y lo psíquico, su estudio se tornó muy complicado para la ciencia. Para Jung (2018), el avistamiento de ovnis se refería a visiones arquetípicas que tenían origen en el inconsciente colectivo y consideraba el avistamiento de ovnis como un fenómeno de tipo psicoide, resultando por ello imposible definir su naturaleza si se pretende emplear únicamente un punto de vista objetivo o solamente un punto de vista subjetivo. Para Jung se hacía necesario formular el problema desde una aproximación unificadora, entendiendo el fenómeno desde el punto de vista simbólico.

#### **4. La cartografía de la psique y el inconsciente colectivo**

Las experiencias perinatales y transpersonales que Grof describe y cartografía, a partir de las experiencias de sus pacientes, serían definidas como parte de la dinámica de los arquetipos y del inconsciente colectivo. Jung (2010) definió los arquetipos como principios ordenadores de la psique, considerándolos como partes indispensables de la idea del inconsciente colectivo que indican que en la psique existen determinadas formas que están presentes siempre y en todo lugar, es decir, los contenidos que emergen del inconsciente colectivo nunca fueron parte de la consciencia,

nunca fueron adquiridos por el individuo sino que existen debido exclusivamente a la herencia. Estas ideas de Jung fueron de mucha utilidad para Grof cuando tuvo que diseñar una cartografía de la psique humana y entender las experiencias transpersonales que se producen durante los estados holotrópicos o estados no ordinarios de consciencia. La investigación de Grof sobre los estados no ordinarios de consciencia avala la concepción de Jung sobre los arquetipos, en cuanto a imágenes o contenidos que surgen durante los sueños o estados visionarios y que permiten al individuo experimentar mitos que son totalmente ajenos a su cultura y a los que nunca tuvo acceso por ningún medio. Hoy en día, la cantidad de símbolos e imágenes procedentes de diversas culturas que un individuo recibe de manera intencional o subliminal es enorme debido al avance del cine y los comics, el acceso a diversos libros que antes eran casi ocultos, y el acceso a información casi ilimitada a través de internet. Entonces, hoy se hace difícil precisar si un individuo nunca tuvo contacto con ciertos contenidos. Jung (2001) llamó a todas estas imágenes y contextos provenientes de mitos, cuentos y narraciones, representaciones arquetípicas, y las consideraba “impresionantes, influyentes y fascinantes”. Él pensaba que estos contenidos proceden de una protoforma inconsciente que parece formar parte de la estructura heredada de la psique y que, por lo tanto, puede manifestarse también en todas partes como fenómeno espontáneo.

Para Grof (2002) el desafío filosófico asociado con las observaciones descritas



por las personas que tienen experiencias transpersonales consiste en llevarlas a un nivel teórico, puesto que el mundo industrial occidental no las considera como reales. Las descripciones a un nivel académico son muy complicadas de lograr puesto que, como dice Grof (2002):

La existencia y la naturaleza de las experiencias transpersonales viola algunos de los supuestos más básicos de la ciencia convencional. Éstos implican nociones aparentemente tan absurdas como la relatividad y la naturaleza arbitraria de todos los límites físicos, las conexiones del universo que no son locales, la comunicación a través de medios y canales desconocidos, la memoria con ausencia de substrato material, la carencia de linealidad del tiempo, o la consciencia asociada con todos los organismos vivientes o incluso inorgánicos. Numerosas experiencias transpersonales implican a sucesos pertenecientes

al microcosmos y al macrocosmos, a ámbitos que no son alcanzables por los sentidos humanos ordinarios, a momentos históricos que preceden el origen del sistema solar, la formación del planeta tierra, la aparición de organismos vivientes, el desarrollo del sistema nervioso, o la aparición del homo sapiens (p. 108).

La nueva cartografía de la psique que Grof plantea no se limita a las experiencias de la vida personal de un individuo, sino que abarca contenidos que se hallan más allá de su existencia personal, contenidos en el inconsciente colectivo heredado de todos los tiempos anteriores a su existencia individual, vinculando la psique humana individual de un modo correlacional con la totalidad del cosmos. Los conceptos que Grof plantea en su nueva cartografía de la psique son de algún modo compatibles con teorías nuevas y revolucionarias que han emergido en ciertas disciplinas científicas como la física cuántica, disciplinas que constituyen la aparición o llegada de un nuevo paradigma. Es interesante la manera en que Grof articula conocimientos de diversas culturas ancestrales y conocimientos totalmente novedosos para que luego sean aplicados en la comprensión de ciertos desórdenes o trastornos mentales, incluyendo enfermedades psicóticas. La cartografía de la psique elaborada por Grof ofrece nuevas posibilidades terapéuticas revolucionarias que de algún modo hacen partícipe a la psicología del nuevo cambio de paradigma.



## 5. Las emergencias espirituales y el proceso de individuación

Grof y su esposa Christina asistieron a muchas personas que estaban experimentando crisis psicoespirituales, a las cuales denominaron “emergencias espirituales”. Grof nos dice (2002): “el denominador común a estas situaciones es que todas ellas conllevan estados no ordinarios de conciencia o al menos una subcategoría que yo denomino como estado holotrópico” (p. 12). Los estados holotrópicos o estados expandidos de conciencia pueden ser experimentados como resultado de una experiencia con enteógenos o sustancias psicodélicas como la ayahuasca, la mezcalina, o la psilocibina, y también pueden ser inducidos por técnicas como cierto tipo de meditación o la respiración holotrópica. Sin embargo, Grof (2002) afirma que en la experiencia de las emergencias espirituales, “los estados holotrópicos ocurren de forma espontánea, en medio de la vida cotidiana, y sin

que a menudo se conozcan sus causas” (p. 12). Muchos psicólogos y psiquiatras que desconocen estos fenómenos los clasifican como patologías o enfermedades mentales, mientras que en realidad se trata de “emergencias espirituales” o una experiencia de una crisis psicoespiritual que cuando es comprendida a partir de su naturaleza simbólica e integrada al campo de la conciencia puede traer consigo un gran poder transformador y sanador.

La transformación es un suceso realmente raro que solo puede ser experimentado cuando se ha pasado una confrontación con los componentes inconscientes de la personalidad. Es allí donde radica el peligro, pues el yo no puede ni debe ser fácilmente transformado si quieren evitarse trastornos patológicos. Cuando el yo se confronta con los contenidos emergentes del inconsciente, si se produce una adecuada integración, la personalidad puede reanimarse y enriquecerse, así como experimentarse un nuevo factor más allá del



yo, más grande, intenso y más fuerte que ha sido denominado por Jung como el sí-mismo, pero, como dice Jung (2004), “si el yo se disuelve en una identificación con el sí-mismo, surge entonces una especie de difuso superhombre con un yo inflado y un sí-mismo desinflado” (parr. 430). El yo se transforma, pero de manera patológica, produciéndose disociaciones neuróticas o, lamentablemente, esquizofrenia, esto quiere decir que al individuo no le da esquizofrenia, sino se vuelve esquizofrénico, sufre una transformación patológica.

Jung llamó a la transformación del yo que logra integrarse al sí-mismo: “proceso de individuación”. El proceso de individuación es un proceso complejo que puede atravesar diferentes fases y peripecias, se trata de un proceso de transformación que podría ser caracterizado a través de las imágenes del *opus alchimicum*, en donde la materia burda pasa un largo proceso de transformación que conduce a la obtención del oro alquímico y a la obtención de la piedra filosofal, equivalente a la individuación. La individuación es un fenómeno inusual que se produce de la confrontación con lo inconsciente y que requiere de condiciones realmente especiales para que pueda volverse consciente, pero es, tal vez, el indicio más claro del camino evolutivo que tomará la futura humanidad.

El proceso de individuación ha sido caracterizado en la psicología junguiana como la travesía del héroe, un peligroso y difícil camino que debe ser recorrido por el héroe o la heroína en búsqueda de la conquista del Self, donde su objetivo es hallar el tesoro escondido, y para ello atra-

viesa diversas dificultades y obstáculos. De modo alegórico, el proceso tiene diferentes fases o etapas. La primera fase vendría a ser la llamada o vocación, la cual es seguida por la toma de consciencia de dicha llamada, y por la respuesta a la llamada. La siguiente fase es la separación de la colectividad, pues el individuo empieza a ser incomprendido por el resto de los individuos, produciéndose así un alejamiento consciente e inevitable de la sociedad de quien elige el camino de transformación e inicia el viaje en búsqueda del tesoro. El siguiente episodio en esta travesía es la integración de la sombra a través del viaje a las profundidades, y posteriormente la integración del anima o el animus, la integración de otros arquetipos, hasta la integración del sí-mismo. Finalmente, luego del enfrentamiento con las fuerzas titánicas del inconsciente, se produce el rescate del tesoro y el retorno a casa.

El proceso de individuación definitivamente significa un proceso de crecimiento interior o desarrollo de la personalidad, gracias a este el individuo llega a convertirse en sí mismo, logrando integrar los componentes contrapuestos de su psique, y así el individuo se va despojando de sus máscaras, diferenciándose psicológicamente del resto de la colectividad, encontrando su autonomía, pero sin quedar aislado del resto de la sociedad, sino manteniendo una relación desde otro nivel de conciencia.

Las emergencias espirituales a las que Grof se refiere son experiencias que se producen en el proceso de individuación o el desarrollo de la personalidad, y la mayoría



de veces se producen de manera espontánea o como parte del camino de crecimiento. Tal como dice Grof (2002), "el amplio espectro de factores que desencadenan las emergencias espirituales sugiere claramente que la predisposición del individuo para una transformación personal juega un papel mucho más importante que los estímulos externos en sí" (p. 194). La emergencia espiritual como la individuación es el resultado del enfrentamiento de los opuestos en la psique, el proceso transformativo es algo que le sucede al individuo, y resulta muy complicado brindar una definición generalizada de este proceso, puesto que se manifiesta en distintos niveles de la psique, tal como dice Grof (2002): "encasillar una persona que se encuentra en una crisis psicoespiritual en un casillero que lleva una etiqueta es bastante problemático debido a que la fenomenología de estas crisis es muy diversa e inhabitual, y puede darse en todos los niveles de la psique" (p. 200).

## 6. Integración de los estados expandidos de conciencia

Grof es consciente de la gran importancia del autoconocimiento propuesto por Jung, es decir, aquella búsqueda interior que alcanza los lugares más reconditos de nuestro ser, puesto que si salimos victoriosos de las profundidades, podrá ser posible conectar con un aspecto más elevado de



nosotros mismos al que Jung denominó el sí mismo. Para Jung (2002):

En el mito, el héroe es quien vence al dragón y no quien es devorado por él... Sólo descubre y gana el tesoro, es decir, la joya difícil de alcanzar, quien se atreve a enfrentarse con el dragón y no perece. El héroe tiene derecho verdaderamente a la confianza en sí mismo, pues se ha enfrentado al lado oscuro de sí ganando su sí-mismo (para el psicólogo es el sí-mismo: por una parte, el hombre tal como es; por otra la totalidad indescriptible y supraempírica del mismo hombre). Esta experiencia le da fe y confianza, en la solidez del sí-mismo, pues se ha apropiado de todo lo que le amenazaba desde dentro y ha adquirido así cierto



derecho a creer que en el futuro será capaz de dominar con los mismos medios todo lo que le amenace (párr. 756).

Grof (2002) piensa que si decidimos seguir el consejo de Jung nuestras decisiones podrán encontrar fundamento en una síntesis creativa en donde sería posible integrar nuestro conocimiento pragmático del mundo material con la sabiduría que podemos extraer del inconsciente colectivo. Grof ha observado este hecho en los relatos de las personas que han vivido experiencias de estados expandidos de conciencia en las terapias con LSD y en los talleres de respiración holotrópica, y luego se ha dedicado a desarrollar una cartografía de la psique que incluya los fenómenos de la realidad psíquica, de tal modo que sean integrados al campo de la conciencia dando como resultado una expansión y crecimiento de la conciencia.

Esencialmente, lo que se comprende es que es muy importante que después de una experiencia psicodélica que permite acceder a estratos profundos de la psique o que conecta a las personas con reinos transpersonales se realice una terapia que esté enfocada en un trabajo psicointegrativo que se realice después de las experiencias facilitadas por el uso de psicodélicos o enteógenos, de tal modo que el sujeto sea capaz de lograr una interpretación, asimilación e integración de sus experiencias. Y para ello el rol del terapeuta es muy importante como guía y acompañante. Para Jung (1983), “el objetivo de la terapéutica es un fortalecimiento de la conciencia”, y, siempre que era posible, Jung procuró “estimu-

lar al paciente hacia la actividad espiritual y hacia una dominación comprensiva de la masa confusa de su espíritu.” (p. 137)

Una experiencia con psicodélicos que sea capaz de activar el acceso a una gran cantidad de contenidos inconscientes podría resultar sobreestimulante para el sujeto y si la persona no está bien preparada o la ayuda del psicoterapeuta es inapropiada podría resultar peligroso para la salud psíquica de aquel que tiene la experiencia. Jung insistía mucho a este respecto y aún hay mucho material que la psicología transpersonal aún podría rescatar de su obra, en especial con referencia a los estudios sobre la alquimia. Jung (1983) pensaba que a través de la alquimia se producía un proceso de purificación mediante una destilación múltiple, el cual es equivalente a un trabajo psicoterapéutico que permita la separación radical del hombre consciente de toda mezcla inflativa de lo inconsciente. Aunque Jung (1983) sabía que para ello es necesario que el individuo sea capaz de realizar un “minucioso examen de la conciencia moral y un proceso de autoeducación, puesto que aquel que los ha verificado en sí mismo también puede proporcionarlos a otros” (p. 160). Los estudios o planteamientos de Grof no exploran las posibilidades simbólicas que ofrece la alquimia; en realidad son pocos, incluso entre los psicoterapeutas junguianos, los que han explorado o continuado la labor de Jung en cuanto al estudio de la alquimia, entre ellos, el más importante tal vez sea Edward Edinger, quien en 1986 escribió una obra llamada *Anatomía de la psique*, traducida al castellano en 2021, en la que



Edward Edinger

aborda de manera muy didáctica el tema de la alquimia y su contribución a la psicoterapia. Edinger escribió también otras obras relacionadas a la alquimia que no han sido aún traducidas al castellano, entre ellas: *The Mystery of the Coniunctio: Alchemical Image of Individuation*, y otra obra llamada *The Mysterium Lectures: A Journey through C.G. Jung's Mysterium Coniunctionis*. Edinger nos ayuda a comprender con claridad de qué modo la alquimia contribuye al nuevo conocimiento de la psicología del inconsciente y cómo puede ser aplicado este conocimiento a la psicoterapia. Tal vez Grof prefirió no ahondar en el conocimiento de la alquimia, puesto que sus esfuerzos están más dirigidos hacia la elaboración de sus propios postulados teóricos, los cuales, como se ha anotado anteriormente, apuntan hacia una revolución de la psicología. Aunque hubiese sido interesante que Grof abordase con detenimiento la influencia de la alquimia en la psicología transpersonal, puesto que una comprensión de la al-

quimia y sus procesos pueden permitir un conocimiento más profundo de la psique. Como indica Edinger (2021), los escritos alquímicos resultan complejos y confusos para un lector contemporáneo; sin embargo, “el esquema básico del *opus* es bastante simple: el propósito es crear una sustancia trascendente y milagrosa, cuyas expresiones simbólicas son la Piedra Filosofal, el Elixir de la Vida o la Panacea universal” (p. 38). Lo que se busca con el procedimiento alquímico es encontrar un material adecuado con el cual se trabaja la obra alquímica, y este material es conocido como *prima materia*, que será sometido a diversas operaciones en búsqueda de la obtención de la Piedra Filosofal.

Edinger (2021) dice que todas las imágenes alquímicas están relacionadas con las diversas operaciones que llevan a la obtención de la Piedra Filosofal, “y no solo las imágenes alquímicas. También muchas imágenes de los mitos, la religión y el folclore guardan relación con estas operaciones simbólicas, ya que todas ellas proceden de la misma fuente: la psique arquetípica” (p.44). La psique arquetípica es la fuente de un gran número de experiencias psicodélicas que han sido ampliamente estudiadas por Grof, por ello un mayor conocimiento de la alquimia puede contribuir en gran medida a una comprensión más clara de la psicoterapia transpersonal.

## Conclusiones

Se hace evidente que el buscar puntos de coincidencia entre la obra de Jung y la de Grof es muy importante para el desarro-

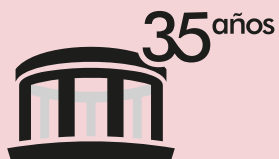


llo teórico de la psicología transpersonal. En ese sentido, se ha observado que Grof elaboró una amplia cartografía de la psique recurriendo a ciertas concepciones que Jung introdujo al campo de estudio de la psicología, concepciones tan novedosas como el sí-mismo, la individuación, el fenómeno de la sincronicidad y la noción del aspecto psicoideo. Y, como se ha observado, Grof no se detuvo, sino que continuó la labor de Jung, en cuanto a lograr una mayor comprensión de la relación existente entre la realidad material del consenso y la realidad psíquica o espiritual, y para ello se sumergió en un estudio profundo de los estados ampliados de conciencia y sus aplicaciones a la psicoterapia.

Grof sabe que la psicología juega un papel muy importante en la crisis de valores que se produce actualmente en el mundo y, por ello, plantea una psicología del futuro que permitirá adquirir un mayor grado de conciencia. Y, tal vez, la labor de todo psicólogo transpersonal debería estar comprometida de algún modo en colaborar en la construcción de esta psicología del futuro que, en cierta medida, está muy ligada al surgimiento de un nuevo paradigma.

## Referencias:

- De los Santos Juanes, D. (2015) Jung, del Psicoanálisis a la Psicología Analítica. *Studia Hermetica Journal* 5(1), 1-22.
- Edinger, E. (2021) *Anatomía de la psique*. Sirena de los Vientos.
- Grof, S. (1988) *Psicología transpersonal*. Kairós.
- Grof, S. (1994) *La mente holotrópica*. Kairós.
- Grof, S. (2002) *La psicología del futuro: Integrando el espíritu en nuestra comprensión de la enfermedad mental*. La Liebre de Marzo.
- Grof, S. (2011) *La respiración holotrópica*. La Liebre de Marzo.
- Grof, S. (2014) Archetypes, Mythic Imagination, and Modern Society: The Re-Enchantment of the World. *Spanda Journal* 5(2), 27-37.
- Hannah, B. (1998). *Encuentros con el alma: Imaginación activa como C. G. Jung la desarrolló*. Fata Morgana
- Jung, C. (1983) *La psicología de la transferencia*. Paidós.
- Jung, C. (2001) *Civilización en transición*. En *Obra completa* (Vol. 10). Trotta.
- Jung, C. (2002) *Mysterium coniunctionis*. En *Obra completa* (Vol. 14). Trotta.
- Jung, C. (2004) *La dinámica de lo inconsciente*. En *Obra completa* (Vol. 8). Trotta.
- Jung, C. (2010) *Los Arquetipos y lo inconsciente colectivo*. En *Obra completa* (Vol. 9/1). Trotta
- Jung, C. (2018) *Un mito moderno. De cosas que se ven en el cielo*. Reediciones Anómalas.
- Quiroga, M. (2015) *C.G. Jung. Vida, obra y psicoterapia*. Desclée de Brouwer.
- Sánchez, L. (1961) Carl Gustav Jung: Al Profesor Honorio Delgado. *Revista colombiana de psicología* 6(2), 107-119.
- Teodorani, M. (2011) *Sincronicidad: El vínculo entre la Física y la Psique desde Pauli y Jung hasta Chopra*. Sirio.



UNIVERSIDAD ANTROPOLÓGICA  
DE GUADALAJARA

---

La Universidad Humanista